



El renacer del creole y la música frente a lo preocupante del petróleo, las obras, la calidad de vida, el medio ambiente y La Haya. Los raizales, los nacidos en las islas y los de afuera que viven aquí, somos privilegiados: muchos hablamos tres idiomas, tenemos un impresionante talento artístico para todo, somos excelentes navegantes y a pesar de los múltiples problemas que tenemos, las islas aún son un paraíso y lo seguirán siendo, pase lo que pase.

Escribo esto desde un hotel de Providencia repleto de europeos que han tomado cuatro vuelos con más de 24 horas entre viaje y tránsito para pasar Navidad y Año Nuevo aquí. Están fascinados con la música, la comida, la historia (con Providencia habiendo sido una de las primeras colonias inglesas en las Américas), el paisaje y lo apacible que es todo.

Como raizal uno no puede dejar de sentirse extremadamente orgulloso de lo que tenemos, a pesar de que en el fondo aún hay muchas peleas que dar para preservar y recuperar cosas que son apreciadas para nosotros. Y para el año que comienza las peleas pintan ser intensas.

Petróleo y gas: la gran preocupación

La exploración petrolera en el área es verdaderamente preocupante. El Caribe es el nuevo 'hot spot' de petróleo y gas y Colombia no se queda atrás. El gobierno de Colombia acaba de publicar un aviso en la prestigiosa revista de negocios Bloomberg promocionando nuestro Caribe como un 'mar de oportunidades' para la exploración y explotación petrolera, algo que literalmente ha dado escalofrío a muchos.

Balance del 2016 y algunos retos del 2017

Escrito por Harold Bush Howard

Domingo, 08 de Enero de 2017 06:07 - Última actualización Domingo, 08 de Enero de 2017 06:16

¿En qué queda la moratoria de exploración y explotación en la Reserva Seaflower decretada por Santos? ¿Lo respetará el nuevo Presidente? Cualquier cosa que se haga en el Caribe nos puede afectar y por eso Colombia pidió un concepto a la CIDH. ¿O acaso se busca con eso darle vía libre a grandes obras como de extracción petrolera?

Obras y estudios mientras los hogares sufren por escasez y angustia

Las muy costosas obras que en las islas se hacen, muchas innecesarias o bastante dañinas, no parecen mejorar la calidad de vida local ni aumentan el ingreso promedio de los hogares. Hay familias que a duras penas sobreviven. Los miles de millones que se invierten en las islas no les han tocado. En enfoque ahora tiene que ser hacia mejorar la calidad de vida y los ingresos hogareños y no hacia destinos personales o políticos.

Hay cosas innecesarias ya hechas (el Spa), otras que avanzan (reparación de carreteras que estaban en perfecto estado) y otras proyectadas (se firmó costoso contrato para un estudio de ampliación del muelle de Providencia, que no requiere ampliación, muchos dudan que la marina de San Andrés beneficiará a las islas).

Están comisionando estudios innecesarios por doquier que dejan a muchos boquiabiertos por lo costosos (un millón de dólares solo para estudiar cómo reparar Fort Warwick). Está el Estatuto Raizal que no arranca y que nadie cuáles serán sus alcances en el remoto caso en que se apruebe.

La inseguridad no da tregua. Tan vez deban destinar más policías a atrapar criminales que a detectar infracciones de tránsito. Vale más cercar a los ladrones y asesinos que asegurarse que uno lleva encima los papeles de la moto o el pase.

Las estadísticas señalan que el aumento de la inversión en educación pública no ha resultado en una mejora en el rendimiento académico promedio en las islas. Hay unos estudiantes que han logrado posicionarse entre los mejores del país, pero el promedio general parece haberse desmejorado.

Balance del 2016 y algunos retos del 2017

Escrito por Harold Bush Howard

Domingo, 08 de Enero de 2017 06:07 - Última actualización Domingo, 08 de Enero de 2017 06:16

Es angustiante lo que puede salir de la Corte Internacional de Justicia. Los retos en La Haya tendrán un momento álgido cuando Colombia decida a fin de año si comparece con argumentos para el muy peligroso caso de solicitud de Nicaragua de una plataforma continental extendida. Debe Colombia comparecer y pelear por lo nuestro porque corremos el peligro de perder más. El gran reto del país es convencer a los jueces de que lo que quiere ahora Nicaragua arrebatarnos (encima de lo que ya se les reconoció, pero no entregado) son nuestras aguas ancestrales, algo que Colombia por error u omisión no alegó antes, pero que ahora debe hacer.

Obras de infraestructura gigantes, como la ampliación de los aeropuertos de las dos islas, afectarán el entorno ambiental y serán rechazadas por sectores de la comunidad. La justicia aún debe pronunciarse frente a la acción popular interpuesta para parar la ampliación de la pista de la de Providencia, que afectará directa e indirectamente al Parque Nacional Natural McBean Lagoon y permitiría la llegada de vuelos directos desde el continente, poniendo enorme presión sobre la escasa infraestructura de Providencia y así negando a los locales una mejor calidad de vida. El aumento de la capacidad instalada se irá a favorecer a los visitantes y no a los locales.

El boom de la música: un orgullo nacional

En muchos frentes, como en el de la música y el deporte, vamos muy bien. Un diplomático colombiano se quejaba de que ya no producen música tradicional en las islas. Es claro que hay mucha desinformación al respecto. El no sabe que ser creativo y exitoso hoy día requiere aplicar la 'fusión' de géneros musicales.

Al llegar a San Andrés una banda tocaba nuestra música tradicional que puso a bailar a los turistas mientras esperaban sus maletas. Estaban verdaderamente felices. Fue impresionante. Me sentí casa y a varios locales que regresábamos para pasar el fin de año acá, nos salieron lagrimas de emoción.

El increíble concierto de Navidad de la familia Celis (adultos, jóvenes y niños) y los éxitos comerciales de Elkin Robinson, Ilabash, Joel P, Buxxi, Hetty & Zambo, DanDan, L-King y miles más que han llegado muy lejos, muestran el resultado de un intenso proceso productivo que no para y que traspasa fronteras.

Nuestro creole es sagrado

Una de esas peleas más significativas porque será bastante personal será con nuestro idioma creole. Lo oficial parece negar nuestro creole ante la insistencia de apegarse al inglés estándar en los pocos colegios donde se enseña. ¿Acaso el estigma de que es un mal inglés perdura? Si ese es el caso, están equivocados, mal informados o son simplemente flojos.

Esa actitud en el fondo puede ser una tendencia de homogeneización o mayor 'colombianización'. Hay una corriente de opinión en el gobierno nacional de no hacer distinción alguna entre raizal y no raizal y muchos isleños manifiestan un descontento a que en sus tarjetas OCCRE se les clasifica de 'residentes' a pesar de que hayan nacido en las islas. Están en todo su derecho de sentirse incómodos pero no por eso vamos a dejar de llamarnos raizales o 'native islanders'.

Lo anterior no debe distraernos de las movidas para preservar y recuperar lo que nos identifica como una etnia anglo-caribeña, clasificada como riqueza de una nación latina. El péndulo se ha inclinado a nuestro favor, con respaldo de importantísimas sentencias favorables de la Corte Constitucional, y debemos por lo tanto aprovechar este momento.

Ignorar nuestro creole y no promocionarlo es negar algo que es parte esencial de nuestra identidad, de nuestra historia y de nuestra manera de ser. Quieren que dejemos de decir 'how yuh déh?' y en vez decir 'how are you?'. Pues no. Podemos decir las dos cosas, dependiente de con quién hablamos.

En el pasado nos trataban de convencer de que nuestro creole era un inglés malo y a raíz de eso muchos prefirieron hablar solamente en español, que se convirtió no sola en la lengua de estatus social sino el medio más eficiente de integración cultural a nuestro país latino y como consecuencia directa una negación de lo que somos como comunidad angloparlante de relación estrecha con el Caribe inglés.

Absolutamente normal pero también oficial

Balance del 2016 y algunos retos del 2017

Escrito por Harold Bush Howard

Domingo, 08 de Enero de 2017 06:07 - Última actualización Domingo, 08 de Enero de 2017 06:16

Las cosas han cambiado y hay un giro total. No sólo nos dimos cuenta de que nuestro inglés criollo no es malo, sino que es considerado por los lingüistas como absolutamente normal y clasificado como 'inglés estándar caribeño', que se habla con pocas variaciones en Jamaica, Panamá, Costa Rica, Belice, Nicaragua y todo el área del Caribe.

Es un elemento más que nos abarca como islas caribeñas dentro del contexto cultural del Caribe angloparlante. A mí no me exigieron un examen de inglés para ir a estudiar al Reino Unido porque sabían que venía de las islas. Hice una maestría y un doctorado allá sin haber tomado curso de inglés. Las bases las tenemos para pasar sin mayor dificultad al estándar. Los miles de raizales que trabajan en cruceros han pasado por experiencias similares y por eso los escogen.

El giro también se percibe porque muchas personas ahora optan deliberadamente por hablar más creole. Y no sólo los raizales. Se está dando un fenómeno dentro de la constatación 'creolización' cultural de las islas donde los no raizales adoptan nuestra lengua.

La pregunta que debemos hacernos es, ¿por qué entonces el sistema educativo no responde a este renacer y reforzamiento del uso del creole? El fin y al cabo se usa más el inglés creole en las islas que el inglés estándar, aunque todos manejados sin problema los dos.

En defensa de nuestro creole: una educación en tres idiomas

La Constitución señala tajantemente que el idioma oficial de las islas es nuestro inglés creole. Esto es un triunfo monumental que se desaprovecha. Pero, en palabras del célebre filósofo Bruno Mazzoldi que nos dio clases de filosofía a muchos, negar el creole es negar la dulce lengua que usaron nuestras madres para amarnos y para cuidarnos cuando estábamos enfermos. Negar y no usar el creole es negarnos algo que es tan nuestro como el mar, la música o el rundown.

Las autoridades deben diseñar programas para enseñar en los tres idiomas. Lo hace Jamaica, lo hace Belice, lo hacen varios otros sitios. Existen investigaciones al respecto, existen escritos, hay textos escolares, y hay programas andando para fortalecerlo, como el de Betty Jay-Pang que tiene montado una página web que muestra el increíble paralelo de nuestro creole con el

Balance del 2016 y algunos retos del 2017

Escrito por Harold Bush Howard

Domingo, 08 de Enero de 2017 06:07 - Última actualización Domingo, 08 de Enero de 2017 06:16

de Jamaica, pero también muestra que se fortalece como elemento de apegarse a una identidad en un mundo cada vez cambiante y de adaptación de elementos foráneos.

Nuestro creole ha sido una constante y una base firme de una identidad que se resquebraja pero que se resiste a ser eliminada frente a circunstancias hostiles. Es tiempo de darle un mayor impulso.

Love live fi wi creole. Da wah language which we must respect and keep. Dah paart of fi wi identity. Es tan nuestro como nuestro mar de siete colores. Without fi wi creole we will become another culture and have another identity. Viva nuestro creole. Yuh nuu what I mean?